

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

Los dos órdenes de repetición.

Sicilia, Miguel.

Cita:

Sicilia, Miguel (2006). *Los dos órdenes de repetición*. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/520>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/yZq>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LOS DOS ÓRDENES DE REPETICIÓN

Sicilia, Miguel

UBACyT, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo intenta ubicar las diferencias entre los dos órdenes de repetición introducidos por Lacan en el Seminario 11, "tyche" y "automaton" retomando la lectura de Kierkegaard, principal referencia lacaniana de la mencionada cuestión. Para tal fin, se vale de la aplicación de los conceptos planteados a dos observables (la estructura de los "sketches" y un recorte clínico). Como resultado, propone la utilización del término "proactividad" para definir la repetición estrictamente analítica en contraposición a la "retroactividad" que se juega en la reproducción.

Palabras clave

Repetición Reproducción Automaton Tyche

ABSTRACT

THE TWO REPETITION ORDERS

The present assignment tries to establish the differences between the two terms of repetition introduced by Lacan during Seminar 11, "tyche" and "automaton", taking up again Kierkegaard and his writings, main lacanian's reference of said matter. To this effect, the assignment make use of the concepts posed in two observables (the structure of "sketches" and a clinical trimming). As a conclusion, this work suggests using the term "proactivity" to define strictly analytical repetition as opposed to the retroactivity found in reproduction.

Key words

Repetition Reproduction Automaton Tyche

LA REPETICIÓN EN KIERKEGAARD Y EN LACAN

A partir de la lectura de las referencias a la repetición presentadas por Lacan en el Seminario 11, dos cuestiones se constituyen en disparadores de las siguientes líneas. La primera, la difusión de los conceptos de tyche y automatón, en solidaridad con la dificultad que suele verificarse en el medio analítico para ubicarlos propiamente. La segunda, que Lacan califique a Kierkegaard como "el más agudo de los observadores del alma antes de Freud" (cf 2, pg.68/9).

Soren Kierkegaard (1813-1855), considerado el fundador de la filosofía existencial presenta en las primeras páginas de "La repetición" (cf 1) los dos modos posibles, a su entender, de vivenciar el amor: "el amor-recuerdo" y "el amor-repetición". La oposición así definida enfrenta "recuerdo" y "repetición", facilitando la comprensión respecto del planteo de Lacan (en este último los términos enfrentados serían "reproducción"/"repetición", lo que obliga a algunos rodeos para distinguirlos).

Entonces, repetición como lo que no es recuerdo y recuerdo como lo que no es repetición. Kierkegaard articula el recuerdo a la antigua filosofía griega y a la teoría de las reminiscencias, o sea al sentido retroactivo del recordar, definido en sus palabras como "algo que fue, se reanima" o, en otro de sus pasajes "lo que existe ahora como recuerdo ya ha sido". Es menos preciso en relación a la definición de la repetición, la hace corresponder a la filosofía moderna, y dice textualmente que "repetición y recuerdo son exactamente el mismo movimiento en sentido contrario". De lo que se sigue que la repetición, primero: tiene un sentido *proactivo*, o sea que produce algo al final del movimiento a diferencia del recuerdo como retroactivo

donde lo que se obtiene "fue" al comienzo, eso que fue antes y que se reanima, se reaviva, no se produce, ya estaba. Y segundo, eso que se produce en la repetición o en el amor-repetición, que está al final, antes no fue. De ahí que Lacan nombre a la repetición como "lo que exige lo nuevo". En relación a los términos textuales, en este punto es en donde se ubica la única discordancia entre los dos autores, ya que Kierkegaard dice que "... la repetición nunca te traerá nada nuevo". Los propios soportes teóricos los llevan a cada uno a concebir un aparato distinto, una "sede del ánimo" distinta. Dicho de otra forma, Lacan puede ubicar como posible que la repetición sea repetición de algo nuevo, cosa que en principio suena contradictorio. Partiendo de la observación de Freud, en donde lo que no se puede recordar, porque nunca se olvidó, porque es de otro orden, se repite y pasa a ser "nuevo" (producido) en el campo del recuerdo de acuerdo con Lacan. De la misma forma, eso que no se puede recordar porque nunca se olvidó, no es nada nuevo, de acuerdo con Kierkegaard.

Así se establece para el amor-recuerdo según Kierkegaard un modo de relación con el objeto que se limita a recordarlo ("sólo se trata de reminiscencias"), permitiendo adjudicarle una original definición del modelo neurótico de relación con el objeto. En la neurosis, la forma de amar al objeto es recordarlo. Amarlo en este sentido es soñarlo, añorarlo, ... desearlo... por lo tanto no permite vivirlo ni usarlo y "hace al hombre desdichado", puesto que lo deja ya en la fascinación, ya en la melancolía. Deja al sujeto dentro del marco novelado de la neurosis. En cambio, el amor-repetición "hace al hombre feliz", le otorga la seguridad del instante, de su acto, otro de los sentidos de la *proactividad*, como un más allá del marco novelado.

No obstante, dice Kierkegaard, hay una ventaja (un beneficio) en el "amor-recuerdo": comienza con una pérdida y desde allí no tiene nada más que perder. La pérdida está al comienzo y a partir de ese momento todo es seguro.

Por estas observaciones de Kierkegaard, es que se plantea que los dos modos de vivir el amor puedan ser asociados a los dos ÓRDENES de repetición que presenta Lacan, conocidos como tyche y automaton (cf 2).

Veamos sino, que cosas no son repetición estricta en el sentido analítico del término para Lacan. La repetición no es la reproducción (reproducir algo, ya sea un recuerdo, ya sea una costumbre), no es "la modulación por la conducta de una rememoración actuada" (aquel cliché que confundió a Freud en momentos en que descubría la repetición asociada a la transferencia) y tampoco es el retorno de los signos (que queda del lado del automaton, y que en este caso confundió a Lacan con la insistencia de la cadena a la altura del Seminario de la Carta Robada).

LOS DOS ÓRDENES DE REPETICIÓN EN UNA OBSERVABLE COTIDIANO

Podría ser apropiado para ubicar los dos órdenes de repetición detenerse en la estructura de algunos programas de televisión, más precisamente aquellos conocidos como "humorísticos", cuyo contenido se basa en una sucesión de escenas, independientes cada una de ellas entre sí, y conocidas bajo el término de sketches. Estos sketches recrean una situación marcadamente particular, propia, pero siempre la misma, reiterada semana tras semana (los mismos personajes, el mismo orden de aparición, el mismo inicio, desarrollo y final). Detengámonos en lo que nos interesa: los sketches son repeticiones ... ¿pero de cuál de los dos órdenes de los citados por Kierkegaard y

Lacan? ¿son repeticiones o reproducciones?. Tomamos algunos como ejemplo:

Una jovencita, acompañada por su padre, concurre a consultar a un curandero, el cual intentará separarla momentáneamente de la custodia paternal para seducirla. El padre vuelve, descubriendo la maniobra, justamente antes de la consumación del hecho.

Un honesto ciudadano intenta plantar un arbolito en la puerta de su casa cumpliendo con todo lo que le exige la ley, para lo cual concurre una y otra vez a la oficina municipal a cumplir con el trámite necesario y siempre falta algo para obtener el permiso.

Un bien relacionado señor invita a una personalidad a tomar un café en un bar y se encuentra siempre con un parroquiano que le impide conversar con sus intromisiones y confunde, critica y toma en forma poco seria la carrera del invitado, con lo cual se rompe una amistad de años y se malogra el negocio por venir razón de la cita.

A un empleado de oficina se le promete el cargo de subgerente que nunca llega y del cual "cada vez está más cerca", gracias a los esfuerzos que realiza para solucionar los problemas extra-laborales del Sr. Gerente.

Se podría así seguir mencionando ejemplos que han sido emitidos en forma ininterrumpida durante años, vistas por millones de espectadores, sin que haya caído sobre ellas el peso de ser algo reiterado. Dicha condición se ha mantenido siempre que la calidad del libreto lograra la aceptación del público. En caso contrario, lo primero que se decía a modo de juicio ineludible era: "es siempre lo mismo".

Así, estas escenas siempre iguales no son repeticiones en el sentido analítico del término. Pero ampliamos: tampoco son repeticiones en el ánimo del espectador. En cada otra presentación se produce la diferencia que hace que la anterior se ubique como distinta. Mas bien correspondería ubicarlas como claros ejemplos de reproducciones al modo de "recordar en acto" o "rememoración actuada", usando los términos con que las describe Lacan.

En principio, el argumento televisivo es un eficiente aparato escenificador, por lo cual sus sketches tramitan, enmascaran (mezclan, para usar el término freudiano) los puntos de repetición. Entonces ... ¿hay algo de repetición en los sketches? ¿qué hay de repetición estricta?

De hecho, para intentar responder a esto último surge a nuestra observación un elemento particular dentro de la estructura de los sketches. Son las frases o "latiguillos" con las que se cortan o hacen caer las escenas (generalmente son ubicadas al final, aunque hay casos en que se ubican dos o más de estas frases dentro de un mismo sketch). De nuevo como ejemplo, se cita: "*Siempre que llovió paró*" - "*Y ... si no me tienen fe*" - "*El que nace para pito nunca llega a corneta*" - "*... éramos tan pobres*"

Por tratarse de una frase del orden de la sanción que abre la función de la palabra, se escapa de la escena. Sanción que marca que algo no se llega a producir (... ya parará de llover, ... ya le tendrán fe, ... ya llegará a corneta, ... ya llegará el día en que haber sido pobre no pese). Estas reiteradas frases tampoco constituyen una repetición, mas bien sancionan su no ocurrencia. Algo no termina de concretarse en los sketches. Algo no ocurre. No se produce esa pérdida dado que en las reproducciones rememorativas, como señala Kierkegaard respecto su análogo concepto de "el amor-recuerdo": "*la pérdida se encuentra al principio y desde allí no tiene nada más que perder*". Así la sanción de la frase, es la sanción de la perdurabilidad del personaje en su infelicidad ("deseo indestructible" decía Freud, "desgracias del Ser" decía Lacan).

LOS DOS ÓRDENES DE REPETICIÓN EN UNA OBSERVACIÓN CLÍNICA

Un joven relata en sesión algo que le ocurría en una época

anterior, en la que iniciaba su intercambio sexual con mujeres y se prohibía a sí mismo las relaciones sexuales por cuestiones religiosas. Al momento de la actividad sustitutiva del coito les formulaba a sus parteneires la pregunta "¿Me sentís...?". Decía que hacía esto siempre, en forma reiterada, y en todas sus relaciones. Lo ubicamos dentro de la "rememoración actuada" o "reproducción rememorativa". Seguidamente, en su relato, agrega que cierto día ve en un película argentina una escena en la cual dos personajes femeninos se quejaban del trato interesado que reciben de los hombres y, una dice: " ... y preguntan como idiotas "me sentís? ... me sentís? ... me sentís?". El paciente relata que a partir de esta percepción no volvió a preguntarle a ninguna mujer si "lo sentía". Pero no refiere haberlo hecho por una modificación voluntaria de conducta o como algo que se haya propuesto. Es interesante que este cambio no sea tomado en referencia a algún principio moral, ni por la vergüenza ni por el asco. A partir de la percepción de la frase (repetida) algo se produce. Se recalca que se trata de una película argentina no sólo porque el paciente lo dice, sino porque permite pensar que algo se juega en que el personaje pronuncie exactamente la misma frase que el paciente preguntaba, algo del orden de la percepción (acústica) que se relaciona con la repetición.

Podríamos ubicar la formulación reiterada de la pregunta "me sentís?" a las mujeres como algo del orden de la reproducción o del retorno de los signos, y la percepción de la escena del film conlleva un orden de repetición estrictamente analítica.

Es cierto que esta viñeta, en el modo en que puede ser presentada, tiene una limitación al momento en que se trate obtener de ella algo que enseñe adonde debería apuntar la intervención analítica. En este punto es solo un relato, del cual se entiende no obstante, que sirve para ubicar los ÓRDENES de repetición en juego.

En suma, por medio de estas líneas, se intentó: Fundamentar la correspondencia entre Kierkegaard y Lacan para los términos con los cuales describen los dos órdenes de repetición; Ubicar la reproducción y la repetición en ejemplos observables y; Resaltar el término *proactividad* como propio de la repetición estrictamente analítica en por lo menos dos de los sentidos en que se autoriza su uso: primero: el movimiento tiene un sentido hacia delante (no retro), la producción está al final del movimiento y, segundo: relacionado a una actividad.

NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA

- 1- Kierkegaard S., (1843), "La repetición", JVE, Buenos Aires.
- 2- Lacan .J., (1964), El Seminario, Libro 11, Paidós, Buenos Aires.